

EL DEFENSOR DE CORDOBA

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

Año IV

Lunes 26 de Mayo de 1902

Núm. 810

LA FERIA

Concierto

Anteayer se verificó en la plaza de toros el anunciado concierto en el que tomaron parte las cuatro bandas premiadas. Para todas hubo aplausos entusiastas.

Las músicas desfilaron después por el Real de la feria.

La novillada

Ayer por la tarde a las cuatro y media el Sr. Molina en el palco entra, sacude el pañuelo, la música suena y las tres cuadrillas cruzan por la arena.

Cada uno en su puesto colocado queda; se abre el cuarto oscuro y sale la fiera.

Primero

De Benjumea negro núm. 46. De los de tanda que eran *Patricio, Monerri y Papi* aguantó con poca voluntad cinco caricias por tres caídas y un penquicidio. (Los espadas oportunos en quites.)

Cantimplas prende un par desigual y *Josepe* medio, repitiendo el primero con otro abierto.

Malagueño de verde y oro, brinda y busca al toro y desde lejos lo muletea arrañándose con media estocada en su sitio, dos pases mas y otra media algo caída, que hizo doblar al bicho.

Segundo

De Campos, castaño, abierto de heramientas, núm. 15.

El primer tercio se compuso de ocho lancetazos, dos vuelcos y dos langostas para el arrastre.

Recorte y Perdigon cupieron a par y medio por barba, y el *Morenito de Algeciras*, sin hacer nada notable con el trapo, mandó al desolladero al cornúpeto de un pinchazo bien señalado, media estocada buena y un descabello a pulso al segundo intento.

Tercero

De Guerra (Antonio) también castaño núm. 1.

Las cuatro veces que visitó a los del pincho les hizo dar otros tantos porrazos de P. P. y W.

Ochoa onega un palillo y *Manchego* un buen par, el presidente cambia la suerte.

Y por cambiar tan pronto de faena le dieron una pita, pero buena...

Manolete, que todavía está endeble para torear esta clase de ganado, se encontró con el toro casi entero y ayudado en el ruedo por los peones, por el *Recarcao* y *Chiquilin* que se tiraron a los peligros y desde la barrera, por su hermano el *Bebe chico* y mi tocayo de pierna el *Bebe cojo* (¡completamente solo!) despachó al bicharraco de media estocada en su sitio y un descabello al tercer intento.

La presidencia estuvo desacertadísima tanto al cambiar de suerte, como permitiendo la intrusión en el ruedo de los peones citados.

Cuarto

De Guerra, berrendo en negro núm. 13.

Papi, Monerri y Patricio le tentaron el morrillo en seis ocasiones, rodando tres veces con estrépito y dejando tres lampreas cada vez.

Josepe y Cantimplas lo pararon por lo malo y *Malagueño*, después de pasarlo con precaución, le dá una estocada aguantando, que resultó delantera y tan perpendicular, que la punta del sable asomaba por entre las manos del toro.

¡Ay, Antonio Haro! no te he conocido, antes te erimabas y ahora estás jufo

Quinto

De Campos, castaño, número 24.

En las tres varas que tomó dió otras tantas caídas y mató dos arañas.

El picador *Riñones* fué conducido en brazos de los monos a la enfermería, donde lo curaron de una ligera conmoción cerebral, pasando después en un coche a su domicilio.

El público piden que banderilleen los espadas, a lo que ellos acceden, poniendo cada uno medio par á cual más malo.

Morenito, después de un lucido trasteo, quitó de este mando al bicho de dos medias estocadas, bien señaladas y una entera buena, que le valió la oreja y una larga y merecida ovación.

Sexto

De Benjumea, negro, número 21 mógón del derecho.

Con poder y bravura recibió cinco lazzazos de los picadores, haciéndoles medir el suelo dos veces y quitando del mundo de los vivos á tres alcarraras.

Con un par entero y dos medios, pasó á entenderse con *Manolete*.

La faena emplada por *Manolete*

fué una cosa, señores,

de rechupete.

Seis pinchazos y medio,

mas cuatro intentos,

hasta morir el toro

de aburrimento.

Por compromiso

no recibió el muchacho

los dos avís.

El C. de Marras.

Paseos

Los paseos de la Victoria y el Gran Capitán se vieron anoche tan concurridos como los tres primeros días de feria.

En la tienda del Ayuntamiento ejecutaron escogidas piezas de sus extensos repertorios las bandas premiadas.

La animación no decayó un momento.

En las primeras horas de la madrugada, aún había paseantes en el real de la feria. La despedida fué tan entusiasta como la noche espléndida.

El baile

El elemento aristocrático se dió cita en la magnífica tienda del Círculo de la Amistad, en el que á las dos y media—hora en que término la función de ópera en el Gran Teatro—la animación fué extraordinaria.

La velada se prolongó en demasía, y ya los tintes de la aurora pugnaban por colorear la tierra, oscureciendo la pálida luna que rielaba serena sobre el ameno campo de la Victoria, cuando volvieron a su casa las hermosas con la sonrisa apagándose en los labios y el corazón henchido de alegría.

PERSONALES

El oficial de tercera clase de la Administración de Contribuciones de Córdoba don Ramón Godoy Manzano ha sido trasladado á la Administración de Propiedades de Granada.

Ha tomado posesión del cargo de inspector veterinario de Sanidad en esta provincia, para el que fué nombrado por real orden, fecha 10 del corriente mes, don Leandro de Blas y Rodríguez, catedrático de la Escuela de Veterinaria de esta capital.

Por la secretaría de la Universidad de Sevilla se ha expedido el título de bachiller á favor del alumno del instituto de Cabra, D. José Coca y de Lara.

Sevilla y Córdoba

La banda infantil

Los vínculos que hace tiempo unen á estas dos capitales hermanas se han afirmado más con la visita de la banda infantil, que ha obtenido premio de honor en el certamen de bandas.

La presentación de los muchachos, correctamente uniformados y haciendo alarde de una urbanidad y cortesía que muchos hombres para sí quisieran, ha sido el *clou* de estos últimos días.

La marcialidad y apostura de los chicos, y especialmente del pequeño Antonio Ortega Morejón, de 7 años, han sido objeto de generales elogios.

En el Certamen y en el Concierto, en las calles y en el teatro, han escuchado estruendosas ovaciones, que habrán satisfecho al Marqués de Gandul, su protector, y á los Sres. Osuna y Campos, sus maestros.

Anteanoche, invitados por los maestros residentes en esta, que son los Marqueses de las Escalonias, del Mérito y de Valdefflores, el Conde de Torres-Cabrera, D. Fernando Cabrera y don Ignacio Valdecañas, tocaron escogidas piezas en el salón de sesiones del Ayuntamiento, siendo después obsequiados espléndidamente con un *lunch* servido por el Sr. Casado, dueño del Café Cervetera.

Anoche, en el intermedio del segundo al tercer acto del *Burbero de Sevilla*, interpretaron en el Gran Teatro con exquisita afinación y gusto una alborada, otra pieza de concierto y un paso doble, en el que había todo el aire de una buena banda militar. El cabo de cornetas dió las entradas muy á tiempo tocando en octava alta.

La empresa obsequió á los pequeños con un elegante bolso de bombones á cada uno y una caja de habanos al profesor.

El público les tributó varias ovaciones tan estruendosas como merecidas.

Dos telegramas

El alcalde de Córdoba ha dirigido al gobernador civil de Sevilla el siguiente telegrama:

«Banda Maestranza de Sevilla produjo delirante entusiasmo público, concedido medalla plata diploma de honor banda fué atendida obsequiadísima con gran cariño.»

Al anterior despacho ha contestado el señor Moral con otro suscrito en los términos siguientes:

«Agradézcole vivamente galantería dispensada Maestranza porque sin su consideración no habría podido tomar parte en el certamen ni ser apreciadas como justamente han sido sus aventajadas condiciones.»

Las cigarreras

En el correo de Sevilla llegaron ayer de paso á esta capital, las cigarreras, que forman la comisión que ha de entregar á S. M., el Rey el título de presidente honorario de la Hermandad de Nuestra Señora de la Victoria.

En los andenes había numerosos curiosos, la banda municipal de Córdoba, y la infantil que está afiliada á dicha hermandad.

De un wagón de segunda descendieron las cuatro cigarreras, llamando la atención por su garbo y hermosura.

Son portadoras de las insignias de dicho título, que son una magnífica joya de oro, verdadera obra de arte, de gran peso y original factura, y un diploma que es un primor caligráfico.

Al frente de la comisión va la maestra Josefa Camacho, una jamaona de muy buen ver y bastante despierta; Dolores Ferrate, un poco seria y sta-

viada con mucho gusto; Oliva Velázquez, linda como un cuadro del pintor de su apellido y Carmen Zúñiga, una morena preciosa que encanta con su charla y subyuga con sus ojos.

Durante su estancia en el restaurant de la estación las banda referidas tocaron varias piezas.

Al partir el tren se dieron vivas á Alfonso XIII, á Córdoba, á Sevilla y á las cigarreras bonitas y la banda infantil tocó una alegre marcha.

En los andenes vimos á los señores Marqués de Gandul, Urizar, Garcia Martinez, Torres, Muñoz-Cobo y otros más que no recordamos.

La feria de Hinojosa

(De nuestro corresponsal)

Ayer se dió por terminada la feria, que empezó el día 20.

Apesar de coincidir con las de esa y la de Almadén la concurrencia ha sido numerosa, habiéndose hecho muchas transacciones en ganados y caballerías á muy buenos precios. No obstante ha quedado por vender bastante ganado vacuno, de corda y sobre todo, más de tres mil cabezas de ganado lanar, compuesto de ovejas nuevas y viejas, primales capones, horras y corderos.

El elemento oficial peor que nunca, pues si otras veces no han hecho nada por atraer forasteros celebrando festejos que lo distraigan y lo ilustren; por excepción la autoridad que nos vige, ha verificado unos ridículos fuegos de artificios propios del último aduar de Marruecos.

La corrida celebrada el día 20 resultó de lo más aburrida que se ve, porque los toros de Barea ni tenían carnes, ni cosa que le pareciera á toros. Los toreros estuvieron como con bicharraos de tal género.

Alfonso Sánchez.

25-V-902.

El botijo para Córdoba

(NOTAS DE UN REPORTER)

Parece el camino de la Estación el camino de Linares á las minas. Todos los hombres llevan en la mano la talleja.

¿Van á lo hondo de la tierra, donde reina la sombra? No señor! Van á Córdoba donde impera la luz.

La estación se llena completamente. La alegría andaluza que es la más suprema expresión de la democracia, junta allí á todas las clases sociales. Vá de viaje cada morena, que le puede al sol. Sale el sol y se va el botijo con las morenas. Son las seis menos unos minutos. El día es espléndido y en el tren suena la colonia expedicionaria con explosiones de gozo... ¡Adios Jaén!

¿Que cuántos vamos? Unos, quinientos. ¿Que quienes somos? Eso es difícil: somos todos, todos los que mandan y todos los que obedecen, los Jefes y los subalternos, los pobres y los ricos, pero todos unos allí, porque si algo bueno tiene la fiesta de toros española, es eso. Ante una corrida de cartel no hay clases.

Se tienden las mantas, ondean las botas, montan en Torredelcampo y en Torredonjimeno y en Martos, nuevos hermanos de botijo y se nos ofrece tras de Aleandete, la tierra cordobesa.

Heradero se duerme porque ha pasado la noche de *flirteo*; don Lope de Sosa, explica los orígenes de todas las torres que se ven en el monte; ¡entres-

por un punto!) baraja el simpático Omedo, toda su gracia granaina, y dan principio les almuerzos.

Como se cambiaron los saludos se cambian los chorizos y el jamón y el queso y las pasas y los ochos, y el vino, y la fraternidad botijil. Dijo Castelar: ¡Adelante joven democracia, tuyo es el porvenir, tuya es la gloria! La democracia del botijo, corre que vuela.

A mi lado va un señor muy afeitado. Me acompaña un francés que le pregunta:

—¿Es osté *turador*?

—No señor soy presbí...

—¿Presbí?

—¡Terro! ¡Terro! le dice una mujer á su chiquillo que acaba de resolver un caso de urgente necesidad.

El amigo Garzón pone en la ventanilla una bandera roja (¡ah los sans-coulettes!) y pasa Basa á la izquierda y á la derecha Luque tras el castillo rocoso, y doña Mencia (cuyos pies beso) por que es dueña del viño de oro; y Cabra que es el *Versalles* cordobés, y Lucena, la típica tierra de los velones, y del aceite y de la luz.

—¡Zapateros!

Varios, estimados colegas de viaje, se asoman á las ventanillas.

—¿Qué manda Ud?

Estamos en Zapateros. En la última caseta de la vía hemos visto una rubia coqueta... A Lendinez, el de la casería de la Vega, se le fueron los ojos en dirección opuesta al tren.

Eran las 11 en campo Real. Desde allí á Córdoba cambió el paisaje; Aguilera, Montilla, Fernán Nuñez; toda la alegría de tierra baja, los sombreros cordobeses, las bisulillas de dril, el hablar ocurrente y chistoso, las dehesas donde están las yegadas inmensas de casta, morruga; los cortijos fanfarrones, por ricos de la campiña, y debajo del Puente el *Guadalquivir* que es río, como dicen en "Certamen Nacional".

—¡Cercadilla! grita el Gayarre de dos pesetas, y la población botijil, cae sobre el andén y en medio de aquel polvo del paseo, á una señora de Valchillón se le pierde la fiambarrera, y un joven á la inglesa, se pone á discutir dos pesetas con el punto de un coche de idem. ¡Ya te contentarás con dos pesetas!

Córdoba nos espera. ¡Oh sultana, como dijo el reporter de Las Memorias íntimas, ¡Hasta llegar á la Agricultura, axfixia el polvo...

—*Pulvis est*,—dice el presbí.

—¡Terro, Terro!—le sigue diciendo la madre al chico.

Llegamos al Gran Capitán. Se nos separa D. Lope de Sosa, porque vá á saludar á Gonzalo de Córdoba.

Y tomado casa de Angel un *chatito*, la colonia botijil se disuelve, gritando:

¡A los toros!

No le digan ustedes á nadie que en taquilla se vendieron los billetes de sombra más caros que el recio de tarifa. Ni digan tampoco que había reventadores por millares. Ni añadan que siendo forasteros resultamos primos.

Comimos en *El Conservador*, tomamos café en *El Liberal*, admiramos los primos del Círculo y diciendo en el Club Guerrita *Alah es grande*, nos fuimos á los toros.

Y venía con nosotros Daniel Aguilera, el periodista genial, despierto, activo, que se multiplicaba por atendernos, dándonos todas las expresiones de su cariñoso compañerismo.

La plaza era un pler. No 35 expectadores por unidad, sino 600 por palco y diez mil por tendido. Las mujeres

tenían los ojos más oscuros que mi bolsillo. Desde los tendidos nos llamaban los de Jaén unos a otros, y estaban allí los de Alcalá, y los de Arjonilla con Medina al frente, y los de Linares, y los de Andújar y los de Alcaudete oyendo cuentos de Mata y... Jaén entero con tres mil entradas largas, más largas que las del Patatero.

Presidió el simpático primer teniente de Alcalá. A la derecha estaba la empresa y al frente el apreciable Jaime Aparicio, y a la izquierda el Gobernador, y luego los silvestras en otro palco, y luego Rafael Guerra, con su madre y su esposa, y luego la Condesa de Hornachuelos (¡Dios la bendiga!) y luego Ramoncito Montilla y Mateo Iruña, y luego, una cordobesa con unos ojos que... ¡San Eulogio me perdona!

¿La corrida? ¡Super! Conejo que es un mozo que vale; Montes que es un sacristán con buen deseo; Bebe-chico, que tiene de inteligencia lo que le falta de elemento físico (¿se dice así?) y Machaco que tiene en la cara, lo que los yanquis no tienen en ninguno de los sitios semejantes.

Ocho toros de Campos y Guerra en dos horas y cuarto; muertos de ocho estocadas, una media, un pinchazo y un descabello. Si Abderrahaman, Ismail, Seliman y Jusuf, no se levantan de sus tumbas para aplaudir... ¡no tienen vergüenza!

Y el desfile. Después de verlo hay que reírse de los peces de colores. ¡Por mi salud! Los coches, manojillos de rosas y de claveles; las aceras la mar humana; y la acera derecha del campo de la Victoria otro mar de espuma formado por mantillas blancas. Claver, Marmol, Illana, Pedro Higuera, Avilés, Heredero y yo, formamos una pila. Y pasamos revista de comisario. ¡Y tanto! Como que iba con nosotros el simpático Pepe Martínez, antiguo comisario de guerra de Jaén.

Compré un sonajero para mi chico y desfile.

Los más vivos se fueron a la Peña y no comieron mal, un bisté, vino y postres y un palillo siete reales y en paz.

Otros con la talaga siempre al hombro, con un hambre voraz buscando inútilmente quien vendiera una libra de pan.

Otros, allá en los bancos del paseo acaban de cenar y otros, que ya no tienen ni merienda ni les queda un real, queriéndose comer a las mujeres que son rico manjar.

Con la espléndida iluminación del paseo, y la alegría de la feria, coincide el retorno. La población botijil camina al tren. La población es inmensa. Al llegar a Cercadilla, aquello es Babilonia. Para dar idea de aquello basta saber este dato.

Se formaron 4 trenes para la línea de Jaén, 3 para la de Granada y 2 para la de Málaga. Los trenes tenían 22 vagones, sumando un total de 198. Los vagones llevaban todos 50 pasajeros. De modo que esperaban allí el tren 9.900 botijistas Broncas por los sitios, protestas, gritos, reclamaciones, poetas secuestrados, mamás dadas al demonio, una cateta con dolores de alumbramiento, coches de 1.ª, 2.ª y 3.ª asaltados como los castillos; coches de correo, donde la gente se sentaba en el suelo, y el jefe, el pobre jefe, loco. No se puede describir aquello. De Cercadilla se levantaba un rumor como los truenos de una tempestad.

A las doce, empezaron a salir trenes. A las dos y media salió el último. Los gritos y protestas eran la despedida de los botijistas. Pero pronto los invadía el sueño y pensando en el Machaco y en las mujeres de la mantilla blanca, se dormían como cachorros.

Una hora en Fernán Núñez, dos en Puente Genil, una en Campo Real y otra en Cabra. Subir y bajar de los coches, para formar nuevos trenes y de-

jar vagones sobrantes. ¡Que oportuna ha estado la compañía en organizar los botijos, pero que torpeza la suya al prorrogar el regreso y no pensar que en un solo día habían de volver todos los viajeros! Los botijos son para ir y volver en el mismo tren, y ser los mismos, y seguir la juega, a la vuelta como a la ida. El botijo último de Jaén llegó a Córdoba con todo el sabor del ronquío. El botijo de vuelta, resultó un *pot-pourri* imposible. Yo traje por almohada a un pescadero de Campanillas.

Las cartinas *elles sont fermes* como decía el francés. No había a quien comprarle un vaso de agua. El simpático maquinista nos permitió beber en el grifo. Como pan bendito nos repartimos las meriendas. Llevábamos las caras más tristes que los estómagos. ¡Vamos que Lucena nos pareció pobre, y Cabra triste, y D.ª Mencia, una vieja, y Luque un moro.

Los soldados del Norte, cuando trajeron y pasearon por Madrid a Primo de Rivera, metido en la urna, no iban tan maltruchos como nosotros.

Martos. ¡Las doce! Cruzábamos con el correo.

Jaén. La una. Desalojan el tren mil almas, por que ya antes lo han hecho quinientas y luego lo harán otras tantas.

—¿De dónde venis?—preguntan las torres de la Catedral.

Y tristemente contestamos los botijistas.

—¡¡De los toros!!!

Al llegar a mi casa me dice mi suegra:

—¿Tu aquí? ¡Pero no había desoarrado el tren?

Banzaca.

Lo que se lee

REVISTA DE REVISTAS

El popular semanario NUEVO MUNDO consagra su último número, compuesto de treinta y dos páginas (ocho más de las usuales), a las fiestas de la jura de Alfonso XIII.

Aspecto de la puerta del Sol durante el paso de la comitiva.—El rey saliendo de Palacio.—Paso de la comitiva por la calle de Alcalá (todas las carrozas de gala, escolta real, palafreñeros y timbaleros de Palacio, etc., etc).—El rey en la carroza real, magnífica fotografía de tamaño de plano.—El rey entrando en el Congreso, doble plana central.—El rey con el traje de capitán general, últimas fotografías de Franzen.—Las iluminaciones.—La feria.—Colocación de la primera piedra del monumento a Alfonso XII.—Los marinos en Madrid.—El mes de Mayo, soneto de Manuel del Palacio.—A S. M. el rey, soneto de Ortega Morajón.—Y otros muchos originales y fotografías.

Precio: 20 céntimos.

EL ALQUIMISTA

CUENTO HERMÉTICO

Perdido en el fondo de la sierra duerme el pueblecito de Valdeflores, a la sombra de un castillo en ruinas. Entre el verde cortinaje de acebos y de abedules y bajo el eterno tapiz tejido por musgos y por yedras, por líquenes y parietarias, adivinanse arcos desmoronados, ojivas rotas y balcones petreos; rindiéndose a la pesadumbre de las centurias que pasaron.

El frente y el ala izquierda del castillo son informe montón de escombros; mas, en cambio, el ala derecha, casi intacta, basta y sobra para admiración del vulgo y pánico de inteligentes en materias arqueológicas. El torreón, que como un dedo de granito señala a los cielos, da testimonio gallardo de que la fortaleza fue, en edad remota una maravilla artística.

Imposible determinar el género arquitectónico de la construcción: no era el gótico, con sus lancetas y ojivas, con

sus remates de trébol y con sus rosetones y flechas; tampoco era el romano con sus semicirculares arcadas y con sus puestas rebosantes de torzales y de grescas; era todo esto y mucho más que esto; era el producto de una inspiración genial, bizarramente bastarda; era un desenfreno de encajes, un derroche de agujas, de alicatados y de filigranas, donde el arco pleno se inclinaba hacia la ojiva, engendrando las cuatro hojas, los tréboles, las rosas y todos los cincelados primores que encierra el germen del género gótico.

Cuando le visité, el silencio, la soledad y el olvido llenaban las estancias del abandonado torreón. En vano recorrí desiertos salones y largos corredores; el eco de mis pasos, retumbando bajo las altas bóvedas, fué a despertar a los reptiles, que habían hecho madriguera de las grietas de hornos gigantescos y de las oquedades de enormes chimeneas.

Desde la plataforma del torreón gocé admirando el majestoso río, que corre espumante salpicando de nieve la esmeralda de las riberas, riberas fecundas, donde las rocas se cubren con los frondosos pámpanos de los viñedos; donde al lado de alegres sotos, llenos de retamas, surgen sombríos e impenetrables bosques; donde juntos crecen el ojiacanto y el espino florido, y donde esplenden, sobre el terciopelo del césped el iris todo fuego, la margarita toda pureza y la ulmaria toda aroma.

Cuando en el año 1517, desde el fondo de su celda, el fraile agustino Martín Lutero alzó la voz protestando contra la religión; cuando las nuevas doctrinas comenzaron a cundir y a propagarse con nunca vista rapidez; cuando se desataron contra ellas violentas y crueles persecuciones; cuando se pretendió ahogar al luteranismo entre arroyos de sangre, los pacíficos aldeanos dieron en hacer blanco de sus habillitas a la misteriosa fortaleza, al parecer deshabitada.

Ya era el sencillito campesino que refería medroso como, al caer de la tarde, había visto con espanto escaparse por los rasgados ventanales del castillo inmensas llamaradas de luz vivisimas y lenguas de fuego de brillantes colores. Ya era una anciana que contaba como, al pasar junto a la torre, había escuchado infernal concierto, horribles gritos o desesperados ayes. Ya era, en fin, el pastorcillo que narraba emocionado como desde el ótero al pálido reflejo de la luna, había entrevisto una figura blanca deslizándose entre la arboleda.

Y lo que en un principio fué sólo vago rumor, se acrecentó más tarde hasta constituir una imponente acusación, que movió a las autoridades a practicar una visita en el castillo, para poner en claro el misterio que encerraba aquella encantada mansión.

Extraño de veras fué el espectáculo que se ofreció a las miradas de los que, amparados en la ley, penetraron en la fortaleza. En una amplia sala octógona veíanse, pendientes de las paredes, monstruosos reptiles hábilmente escaudados; gigantescos esqueletos de animales pertenecientes a especies desconocidas; paquetes y manojos de raíces y de plantas secas; aves de vistosísimos plumajes; concreciones, fósiles y minerales de tamaños y formas muy diversos y, alternando con todo ello, colosales infolios, rancios y apollillados pergaminos, frascos con líquidos y sustancias variadas, alambiques de largo cuello, matraces de ancha boca, retortas, ampollitas, hornillos y aparatos tan extraños como desconocidos. Y en el centro del salón-laboratorio, inclinado sobre un crisol lleno de tornasolado brebaje que hervía bajo la acción de alta temperatura, vieron algo semejante a un hombre enuelto en raído túnico, algo cuyo rostro comenzaba en lengua barba de nieve y acababa en amplio y oscuro capuchón.

Ni el ruido de los pasos, ni las exclamaciones de asombro, fueron parte a distraer al dueño del castillo de la tarea que tan por completo absorbía toda su atención; le hablaron y no respondió, y cuando a viva fuerza se in-

terató hacerle abandonar su laboratorio la viviente momia enderezóse; su semblante macilento, amarillo con amarillez de marfil antiguo, resplandeció como resplandor incuitado. Brillaron sus pupilas con amenazador certelleo, y después, lanzando un grito ronco, bebió del licor contenido en el crisol, estrelló el fragil vaso contra el suelo y se retorció en espasmódica y gutural carcajada.

¿Quién era aquel cadáver galvanizado? ¿Quién era aquel investigador centenario y decrepito?

Misterio fué que nadie consiguió romper. Enigma imposible de descifrar.

Interrogáronle, y contestó en idioma incomprensible. Volvieron a preguntarle y nadie supo entender sus respuestas, y nadie pudo penetrar en sus esoritos.

La opinión le acusó de mago, de hechicero, de hechicero, de hereje, de nigromante, de alquimista y de asesino, pidió con salvaje unanimidad la hoguera para el pobre viejo.

Empero las autoridades, creyendo habérselas con un loco, lo remitieron a observación y reconocimiento facultativos.

Hace pocos años, desfrutando a la cariñosa invitación de un antiguo discípulo, visité detenidamente la magnífica casa de salud, cuya dirección desempeñaba el que fué mi compañero de facultad.

Entre los varios casos notables y curiosos de enajenación mental, sobre los que me llamó la atención mi inteligente amigo, mereció fijarla con mayor empeño y retenerla con fuerza suprema, el ofrecido por un anciano, si es que vale aplicar el nombre de anciano a un esqueleto cubierto por rugosa y dura piel.

—Aquí tienes—exclamó mi camarada—el caso más portentosamente raro conque he tropezado durante mi vida profesional. Se ignora quien pueda ser; no se sabe cual es su edad, ni se sospecha en donde tuvo patria. Sus facultades mentales funcionan admirablemente; su memoria pasma; su entendimiento asombra; su carácter es apacible y dulce. No se trata, pues, de un loco, a pesar de estar conceptuado como tal desde hace ciento cincuenta años; según consta en certificados de médicos que conservo: Como prueba de la sabiduría de este loco, no tengo reparo en manifestar que él, más que yo, dirige estas clínicas. Merced a sus consejos, he realizado curas maravillosas que me han dado gran reputación. Háblale, interrógale, tiene tal facilidad para el aprendizaje y comprensión de idiomas, que se expresa en todos los conocidos.

Sugestionado por las frases de mi compañero, llegue hasta el *Alquimista*—este era el nombre con que todos le designaban,—le interrogué acerca de su pasado, y el vetusto loco me respondió así:

—Ignoro si soy hijo de la fatalidad ó del destino; ignoro quien me trajo al mundo, y de mis primeros años apenas conservo vaga memoria, recuerdo indistinto. Una anciana, que cuidó de mi niñez, dióme un talisman, asegurador de la vida hasta el instante en que yo triunfase, con mi ciencia, de la muerte.

Al estudio de la ciencia, rudimentaria entonces, apliquéme con ardores de mozo, y Thales de Mileto, siete siglos antes de la venida del Mesías, fué mi compañero de estudios. Ocho siglos después, Heráclito demandó mi consejo, aprendí en mis enseñanzas, y tras él a mi laboratorio fueron y en mi laboratorio se educaron los sabios y los alquimistas de todas las naciones, de todas las creencias, de todos los tiempos y de todas las razas.

Empédocles y Heráclides, Hipócrates y Teofrasto, Plinio y Dioscórides, llegaron en busca de mis conocimientos y de mi ayuda; en el IX siglo Gessner; en el X, Rhases; en el XII, Alberto el Magoo; en el XV, Basilio Valentín, y antes, y después y siempre, de igual modo el escocés Van-Helmont que el árabe Averroes y que el célebre Cagliostro, todos han venido a mí, todos han trabajado bajo mi dirección y to-

dos han concluido sus existencias sin llegar al límite de sus aspiraciones.

¡Todos han muerto! ¡Únicamente sobreviví yo!

Yo he preparado con el líquido vital, con la mortífera mandrágora, con el admirable ginseus, con el muérdago arrancajo de la encina con la segur de plata, con fragmentos de la piedra eternal, con sangre de animales desconocidos para el hombre, con esencia de sol y con abraza labrantes conjuros, un elixir portentoso: ¡el elixir de la larga vida! ¡El secreto de la inmortalidad del cuerpo!

Pude hacer eterna la existencia de los hombres; pero los hombres violaron mi retiro, me arrancaron de mis investigaciones, y sólo yo he podido aprovechar mi descubrimiento.

Conozco la historia de la humanidad, por haberla estudiado viviéndola. Contemplé como del polvo se formaban las grandes ciudades y los vastos imperios; vi a los pueblos arrodillarse ante sus tiranos, y después vi a los tiranos, arrojados de los tronos por los pueblos; pasaron ante mí las repúblicas y los Césarés, con sus filósofos insignes y sus intrépidos batalladores lucharon las razas cual si quisieran destruirse y aniquilarse, y yo, desde un torreón perdido entre los riscos de abrupta sierra, vi morir a Carlo Magno; vi extinguirse la dinastía merovingia y establecer los margraviatos presencié la conquista de Italia y la fundación de un trono imperial; y de las luchas entre los emperadores y los papas, y de las guerras entre los güelfos y los gibeínos, y de las herejías de Arnaldo de Brescia, y de los Hussitas, y de la independencia de Suiza, y de la desaparición del imperio alemán, en Francisco II, testigo inmutable y desapasionado fui.

Vi a una tierra explotada por cartagineses y por fenicios; la vi resistir al empuje de los legionarios que marchaban orgullosos tras las águilas de la invencible Roma; la vi sostener, durante ocho siglos, duelo sañudo y titánico contra los bancos pendones de los Omayas, contra las negras señeras de los Abbasidas y contra los verdes estandartes del Profeta, y vi como los que del Africa llegaron venciendo, tornaron al Africa vencidos; después vi como entre el arresto sublimemente loco de un marino genovés y el epopéico incontrastable tesón de un Gran Capitán, la tierra ensanchada más allá de los mares inexplorados, se convertía en nación fuerte y se colocaba a la cabeza de todas las naciones para luego debilitarse, empobrecerse, reducirse, desmoronarse y quedar, tras funesto tumbó, con sus leones abatidos, su otro robo, su corona sin brillo y su noble bandera desgarrada...

Yo guardo en mi cerebro la crónica universal y los anales de todos los pueblos; yo conozco todos los secretos de la ciencia, todos los adelantos de la moderna industria, todos los progresos y evoluciones que el hombre realiza en el hoy y realizará en el mañana futuro. Mío fué el pasado; mío es el presente; mío, sólo mío, será el porvenir. Todo mío, porque mi existencia es incalculable, porque mi espíritu no se rinde, porque mi cuerpo no sucumbe, porque jamás tendrá término mi vida... ¡porque soy inmortal!

La sociedad ignorante, el mundo necio, rompieron mis retortas, pisotearon mis libros queridos—escudos de mi inteligencia—y destruyeron mis colecciones—santuarios de mis afectos.—En justa venganza del mal que me hicieron, parecerán sociedades, se fragmentarán los astros, romperán los mares sus diques, se desquiciará el mundo en convulsión postrera, y yo, impasible, sin revelar mi secreto, sin remediar sus males, contemplaré tranquilo su agonia y le daré con mi maldición el último requiescat.

Así acabó su estupendo relato el sabio, el *Alquimista*, el loco.

Asombrado le escuché; pensativo salió de la casa de salud, y hoy, cuando el marfileno potro de mi fantasía ha galopado por el campo del recuerdo, al evocar la fantástica narración vuelvo a

sumergirme en dudas imposibles de desvanecer.

¿Es el Alquimista un genio? Si, evidentemente si. La extensión y profundidad de su saber y la grandeza de su entendimiento, prendas son de hombre extraordinariamente superior.

¿Será acaso un alucinado que vive la vida de sus sueños?... ¡Quién sabe!

Mas si no es un loco, si el Alquimista dijo verdad entera... entonces, cuando los gigantes astros se dividan en trozos de materia cósmica y caigan sobre nosotros; cuando los mares rompiendo las playas lo inunden todo; cuando la tierra se borra para siempre y no subsistan ni los hombres, ni las plantas, ni las piedras; cuando todo acaba y todo muere, entonces, solo, triunfante, proclamando que su ciencia no era palabra vana y que su descubrimiento era una mentira, se alzará flotando en el fin—cual el espíritu de Dios flotó en el principio—la figura del incomprendido Alquimista.

M. R. Blanco Belmonte.

LA POLÍTICA AL DÍA

En opinión del Sr. Silvela, ni se reunirán por ahora las Cortes, ni el actual Ministerio, tal como está constituido, tendrá más vida de la de una semana poco más ó menos.

Con el carácter de oficiosa circuló anteayer la noticia de que en breve emprenderá el rey un viaje por las costas meridionales de nuestra Península.

Para reivindicar su conducta en el ministerio, tronar contra su partido y halagar á las clases trabajadoras, parece que está dispuesto el Sr. Canalejas á escribir un libro titulado *Mi gestión en el Ministerio*.

La situación del Gobierno no puede estar más tirante. El señor Canalejas hace decir en el *Heraldo* que pronto dejará de ser ministro. El Sr. Moret ha declarado ante los representantes de las diputaciones provinciales que hará tales y cuales cosas si sigue siendo ministro. La tregua, pues, no ha servido para llegar á la paz, ni siquiera á un armisticio que permita ir tirando algunos meses é impedir que el partido liberal ruede del poder completamente deshecho.

¡Triste sino el de los españoles en esta malaventurada edad! Hemos de andar siempre con un ¡ay!; si tristes y afligidos por la que se armó, llenos de inquietud y zozobra por la que se va á armar... Reposo de espíritu... ¡Ah!... Semejante dicha no se ha hecho para nosotros.

Ahora lo que nos aflige y llena de inquietud es lo que sucederá en el Consejo de ministros de hoy. Hay quien dice que este Consejo no será sino el último número de los festejos: la inauguración ó apertura de la exposición de proyectos de ley de Asociaciones. Se sabe ya de tres concurrentes acreditados en esto de hacer proyectos: Moret, Montilla y Canalejas presentarán cada uno su modelo de ley de Asociaciones, bueno, bonito y barato, y quizá á última hora se descuelgue el duque de Almodóvar con otro modelo. Hasta se sospecha que el otro duque ó sea el de Veragua, cariacontecido

por el mal éxito de sus bichos en la corrida real, queriendo tomar el desquite de la derrota, se pasa las noches de claro en claro, y los días de turbio en turbio, dándole vueltas al magin á ver si saca de su cabeza una ley de Asociaciones que dé quince y raya á la de Canalejas...

EN EL AYUNTAMIENTO

A las dos y media dió principio la sesión de hoy bajo la presidencia del alcalde interino señor García Martínez y aprobada el acta anterior se tomaron los acuerdos siguientes.

Quedar enterada de una R. O. resolviendo el recurso de alzada interpuesto por los arquitectos y maestros de obras impugnando la competencia legal de los ingenieros militares proyectar y dirigir cierta clase de obras.

Abrobar la diligencia de subasta para contratar la adquisición de uniformes de verano con destino á la guardia municipal y la recepción de los uniformes de verano construidos recientemente para los porteros de las Casas Consistoriales.

Hacer por administración las obras de separación en una nave de bovedillas del cementerio de San Rafael.

Cuando abandonamos el salón capitular se estaba dando lectura al pliego de condiciones para contratar en subasta la recaudación del impuesto de consumos por el periodo de tres años y medio.

POESÍA

LA ORACION DE LA TARDE

Dicen que cuando el sol ha descendido
Hundiéndose en las cumbres y en los valles;
Cuando la luna besa desde el cielo
Los mundos y los mares;
Cuando trémulas brillan las estrellas
Como los dulces ojos de los ángeles,
Ojos ¡ay! que se cierran ante el mundo
Y que ante Dios se abren:
Triste rumor se eleva á las alturas,
Que brota de cabañas y de altares,
Lo mismo de la choza del mendigo
Que de regios alcázares.
Esa es la voz del alma que suspira;
La dulce voz del hijo y de la madre;
La oración del hogar que al cielo vuela—
La oración de la tarde.

EL ANGEL DE LA NOCHE

Quando ya ha muerto el sol, cuando la noche
Cubre la tierra con oscuras gasas;
Quando los ecos de oración ferviente
Los céfiro arrastran;
Quando arrojan fantásticos rumores
Los senos de las lúgubras montañas;
Quando se quejan los lejanos ríos,
Y llora la campana,
Un angel con dulcísima sonrisa
Desciende á nuestra plácida morada,
Y el lecho de la virgen y del niño
Defiende con sus alas.
Es el angel del sueño y los amores,
La estrella que las sombras abriganta,
El angel del silencio y los hogares,
El angel de la guarda.

TEATRO-CIRCO

En la noche del último sábado además de las obras anunciadas se estrepó la zarzuela de costumbres aragonesas, en un acto y tres cuadros, original de los Sres. García Arista y Melantuche, música de los maestros Serrano y Barrera, titulado *El olivar*.

En dicha obra hay de todo. Es decir, es de las zarzuelas en cuyo libro sin haber nada notable puede decirse que es probable. Tiene chistes, pero estos no pesan de chocarreros é hicieron reír al público. Tiene además algunas escenas dramáticas, que resultaron muy poco por la falta de ensayos.

En la música hay algunos números originales y un coro en el segundo cuadro que lo es muy poco, pues tiene recuerdos de una jota de la zarzuela *Las Zapatillas*.

Respecto á su interpretación adoleció, como hemos dicho, de falta de en-

sayos. Toda la obra estaba preñada con alfileres y... punto final.

Anoche además de la referida zarzuela se despidió la compañía de nuestro público con la representación de *El Bateo* que obtuvo la misma interpretación que en noches anteriores.

En segundo lugar se puso en escena el acto segundo de *Jugar con fuego*, en el que fué aplaudido el dúo entre Eatalia González y el Sr. Martínez (M.), así como el concertante, bien interpretados por dichos artistas y los señores Casañas y Peris.

Igualmente fué aplaudido el concertante del segundo acto en *La tempestad* interpretado por la señora Echevarri y señorita Pérez y los señores Casañas, Peris, Constanti y Martínez (M.); la balada por este último señor y el coro.

La función terminó con la zarzuela *Viento en popa* que tuvo esmerada interpretación y el eseso público que asistió á ella pasó un agradable rato con los infinitos chistes de esta obrita.

Crónica Provincial

El día veinte y cinco del corriente se cayó desde el talud á la vía en el kilómetro 42 de la línea de Málaga y en el momento en que pasaba el tren uno, el vecino de Montilla Manuel Perie, siendo despedido por unos de los coches y quedando muerto en el acto.

El cadáver fué levantado por orden del Juzgado y trasladado al cementerio de aquella ciudad.

En Loja ha capturado la guardia civil á Manuel Cervera Quintana, reclamado por el juez instructor de Posadas:

Crónica Local

Un triunfo

Nuestro paisano y amigo D. Julio Pellicer ha obtenido un nuevo triunfo con su celebrada *Tierra Andaluza*. El meritísimo escritor portugués Pinto Riveiro, director de una colección de libros que se llama *Bibliotheca Moderna*, le ha pedido autorización para traducir al portugués mencionada obra.

Así se ha anunciado ya en Portugal y pronto podrán leerse las animadas escenas de *Tierra Andaluza* en la hermosa lengua de Camoens.

Este triunfo, que por tratarse de un paisano tanto nos halaga, tiene mayor mérito si se tiene en cuenta que en la *Bibliotheca Moderna* figuran, traducidos ya, cuentos de Echegaray, Rueda y Ballesteros, y se anuncian obras de Unamuno, Blasco Ibáñez, Valle Inclán, Mirbeau y otros escritores de igual nombradía.

Enviamos un aplauso al joven escritor, cuyo libro, según nuestras noticias, ha sido también traducido al italiano por la revista *Eros*.

A Sevilla

Esta noche en el mixto marchará á capital vecina la compañía de zarzuela que dirigen los Sres. Aguadé y Constanti y que hasta ayer ha venido funcionando en el Teatro-Circo del Gran Capitán. Hará su debut en breve en el teatro de Eslava de Sevilla con *La Tempestad*.

Robo

Anoche se cometió en una casa de la calle Huerto de San Andrés.

Los ladrones, aprovechando la ausencia de la inquilina, forzaron con una lima el caudado que había en la puerta de la calle, y se llevaron dos sortijas de oro y un collar con un medallón también de oro.

Se ignora quienes sean los aprovechados industriales.

Cazabán

El brillante prosista y escritor ameno ha descrito con hábiles pinceladas su viaje á Córdoba en la pasada feria.

Su pluma da vida al cuadro cinematográfico que ante la vista desfila y suponiendo que esta crónica han de leerla con placer nuestros abonados la reproducción del último número de *La Unión*, de Jaén, de cuyo periódico es alma el simpático Alfredo Cazabán.

Exámenes

Hoy han empezado los de los alumnos de las escuelas normales de esta capital y el viernes próximo los de los alumnos de facultad de este Seminario.

Cartera

En la oficina de la guardia municipal está depositada una con varios documentos, que fué encontrada en la vía pública por un individuo del cuerpo.

Caja de ahorros

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros, 24.359 pesetas por 179 imposiciones, de las cuales son nuevas 25 y se han satisfecho 14.319.10 pesetas á solicitud de 77 imponentes 11 de ellos por saldo de sus respectivas libretas.

Por una banderilla

Al terminar la corrida de ayer disputaron dos jóvenes acerca de la mejor posesión de una banderilla y forcejeando por llevársela, uno de los contendientes resultó con una extensa herida en la región palmar de la mano derecha interesándole los tejidos blandos. Fué curado en la enfermería por el practicante D. Francisco Rojas.

La embajada marroquí

No ha muchos días anunciamos su visita. Hoy en el expreso y de regreso de la corte, han llegado á esta capital hospedándose en la fonda Suiza.

Han visitado el Círculo de la Amistad y la Mezquita admirando las magnificencias de ambos edificios y el Gobierno civil de la provincia.

Esta tarde irán á la Huerta de los Aros y mañana á las doce partirán para Granada.

Hasta la ciudad de los cármenes y por disposición gubernativa les acompañará el inspector del cuerpo de vigilancia D. Juan B. Castro.

A la sombra

Esta mañana ha sido detenido un *peine* que entró por la puerta del Puente á adeudar una gallina, que se cree que se le viniera á la mano desde algún corral por ser aficionado á esta clase de entretenimientos.

De sociedad

La Marquesa viuda de Hoyos ha pedido la mano de la encantadora señorita doña Isabel Sánchez de Hoces, hija de los Duques de Almodóvar del Río, para su hijo el Marqués de Hoyos.

La boda se celebrará en el próximo otoño.

Poesías

La prensa madrileña dedica unánimes elogios á nuestro paisano el autor de *El jardín de los poetas*, por tres poesías que con motivo de la traslación de los restos de Larra, Espronceda y Rosales ha escrito el inspirado vate pontejo.

Por falta de espacio no las reproducimos, limitándonos á unir nuestros plácemes á los muchos recibidos por don Manuel Reina.

Feliz viaje

Anoche en el mixto después del concierto dado en la tienda del Ayuntamiento salieron para Jaén y Montoro los individuos que componen las bandas de música de aquellos municipios y para Sevilla la infantil de la Real Maestranza.

Licencia

Se ha concedido la real licencia para que pueda contraer matrimonio con Doña Josefá Sanchez Ruiz el segundo teniente del regimiento reserva de Ramales D. Cándido Fonseca Carrate.

Defunción

Anteayer recibió cristiana sepultura la bella señorita Natividad Leon y Heredia hermana de nuestro buen amigo D. José, á quien enviamos el mas sentido pésame.

Teatro Circo

Lista de la compañía cómica lírica que en la presente semana inaugurará sus tareas en el Teatro-Circo del Gran Capitán: *Primer actor y director*, D. Casimiro Ortas.—*Maestro director y concertador*, D. Matías Pachade.—*Primeras tiple*, señorita Carmen Domingo.—*Segunda tiple*, señorita Blanca Matrás.—*Señorita* Magdalena Domingo y señora Encarnación Sixto.—*Segunda tiple*, señorita Trinidad Pueyo.—*Tiple característica*, señora Consuelo Périz.—*Segunda tiple característica*, señora Josefá Gómez.—*Primer actor cómico*.—D. Casimiro Ortas (hijo).—*Primer bajo cómico*, don Jo-

sé de la puerta.—*Primer tenor cómico*, don Joaquín del Valle.—*Segundo tenor cómico*, don Alfredo Guillén.—*Primer barítono*, don Leopoldo Suárez.—*Segundo barítono*, don Antero Retés.—*Actores genéricos*, don Antonio Coll y don Fernando Naranjo.—*Partiquinas*, señoras Francisca Guillén, Juana Bernal, María Nández y señorita Amalia Pueyo.—*Partiquinos*, D. Leandro Martín, don Pedro Giménez, don Emilio Andresi y don Ricardo Vera.—*Apuntadores*, don Rafael Azpiázu, don Felipe Castilla y don Gerónimo Sequeda.—*Sastrería*, viuda de Belda.—*Archivo*, Sociedad de Autores españoles.—*Pintores escenógrafos*, señores Acosta y López Huerta.—*Representantes de la Compañía*, don Aurelio González.

Les salió mal

Anteayer fueron detenidos en el Real de la feria tres *cacos* que por la mañana robaron treinta y cinco pesetas en un establecimiento de bebidas de la plazuela de la Almagra.

Dicha cantidad les fué ocupada.

Sin enmienda

El sábado escogieron para campo de tiro las calles de Tafur y la plazuela del Socorro tres jóvenes.

En la primera de dichas calles un *nene* apedreó á los transeúntes y en segundo lugar se tiraron piedras otros dos *golfos* y resultó herido en la cabeza uno de ellos.

Curda

Anteayer ingresaron con toda solemnidad en el depósito municipal dos individuos que en estado de *candiotía* promovieron escándalo en la calle Mayor de San Lorenzo y en el Alcazar viejo, respectivamente.

Boletín Religioso

SANTO DE MAÑANA.—Sta. Maria Magdalena de Pazzi, vg.

JUBILEO CIRCULAR.—Mañana, en la iglesia de San Pedro Alcántara, por la excelentísima señora Condesa de Cárdenas, en sufragio por su esposo.

—En la iglesia auxiliar de San Agustín, al toque de oraciones, mañana quinto día de novena á Santa Rita de Casia.

Espectáculos

GRAN TEATRO
Compañía de ópera italiana
dirigida
por el maestro don Arturo Baratta.

FUNCION PARA MAÑANA
15.ª DE ABONO

Beneficio del maestro Baratta

Con un variado y selecto programa en el que tomará parte el notable tenor Sr. D. Francisco Granados.

El Telégrafo

(De nuestro servicio particular)

Extranjeras
Madrid 26 (14'30)

Han llegado á Nápoles los reyes de Italia que van á Palermo á inaugurar la exposición de Agricultura.

Un individuo que arrojó dos piedras sobre el tren fué detenido.

Se han celebrado las elecciones en Bélgica triunfando los católicos.

La firma de hoy
Madrid 26 (15)

El ministro de Gracia y Justicia ha puesto hoy á la firma de S. M. un decreto promoviendo á la dignidad de arcipreste de la Santa Iglesia Catedral de Córdoba á don Luciano Rivas Santiago, capellán de reyes en Granada.

La combinación de magistrados no afecta á los de esa Audiencia.—*Mencheta*.

Imp. y papelería "La Verdad".—Librería 18

EL DEFENSOR DE CÓRDOBA

UN NÚMERO
25 CENTS.

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

UN NÚMERO
25 CENTS.

OFICINAS: GRAN CAPITAN, 13, Pral.

HORAS DE OFICINA, DE 2 Á 6 DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Córdoba, un mes, pesetas 1'75.—Idem un trimestre, 5.—Fuera, un trimestre, 6

Pago anticipado

Anuncios. En primera plana, 0'10 pta. línea. En tercera, 0'05. En cuarta 0'03. Para los Sres. Suscriptores, precios especiales.

Mortuorias. A una columna, 5 ptas. en 3.^a plana, 15 en 2.^a y 30 en 1.^a. A dos id. 10 id. en 3.^a, 25 en 2.^a y 50 en 1.^a

Reclamos y Comunicados á precios convencionales.

Precios especiales para las Agencias anunciadoras que formalicen contratos por doscientas ó más líneas mensuales.



FERNANDO GUIJO

CIRUJANO-DENTISTA DE LA REAL CASA

Premiado con Medalla de Oro
en la Exposición de Alejandria

CALLE JESÚS MARÍA, NÚM. 2

CORDOBA

Se construyen dentaduras por todos los sistemas, empastes y orificaciones. Estracciones sin dolor, aplicando el mejor de los anestésicos, conocidos hasta hoy.

Hay gran surtido de opiatas y elixires.

CENTRO TÉCNICO CONSULTIVO Y EJECUTIVO DE CONSTRUCCIONES

DIRECTORES

Don Adolfo Castañeira, Arquitecto.

» José Soriano, Ingeniero de Caminos

» Luis Baquera, Ingeniero Militar.

Calle Leones, número 2, principal

Este Centro se encarga de la redacción de proyectos y ejecución de toda clase de obras, levantamientos de planos de fincas rústicas y urbanas, peritajes y tasaciones, instalaciones de fábricas y maquinarias de industrias modernas y en general, de cuanto afecta á las ramas de arquitectura é ingeniería.

Horas de Oficina: De 10 á 12 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde

FABRICA

ALMACÉN

MUEBLES

GONDOMAR, 12

TIERRA SANTA

ECOS DE VIAJE

POR EL MUY ILTRE. SR. DR.
DON MANUEL DE TORRES Y TORRES

Con un prólogo de
Don Francisco de Borja Pavón

Y un epílogo de
DON ENRIQUE REDEL

PRECIO TRES PESETAS

Se vende en esta Administración y en todas las Librerías.

ANTONIO MORENO
DIRECTOR Y PROPIETARIO